

Gangitanos en Azul. Escenas familiares de lectura comunitaria a inicios del siglo XX¹

Noemí Milton

Lugar Olavariense de la Memoria Pedagógica y Escolar “María Inés Piriz” /
Instituto Superior de Formación Docente N° 22 “Adolfo Alsina” de Olavarría, Argentina
<https://orcid.org/0009-0004-0107-3196>

Recibido: 3 de mayo de 2024
Aceptado: 10 de julio de 2024

Resumen

El texto reconstruye un relato, conservado por transmisión oral intrafamiliar, de una escena de lectura comunitaria a inicios del siglo XX, en el seno de una familia gangitana (Palermo, Italia), migrada a Azul (provincia de Buenos Aires) a fines del siglo XIX. El trabajo analiza los actores, los propósitos, los espacios, los tiempos y los soportes materiales de la práctica para, desde la perspectiva de las historias de vida, contribuir a la memoria histórica de la lectura en una comunidad agrícola en la Argentina Aluvial. Discutimos la hipótesis del inmigrante iletrado y sostenemos, a través de la documentación consultada (censos de población, cartas, fotografías, escritos familiares), que la práctica de lectura comunitaria abreva en una tradición trasladada por los migrantes desde su terruño natal: los círculos de lectura. Proponemos analizar esta práctica como mediador simbólico en la construcción de subjetividades individuales y colectivas.

Palabras clave: Escena de lectura comunitaria - Comunidades migrantes - Círculo de lectura - Mediadores simbólicos - Construcción de subjetividades.

1 Con el título “Prácticas familiares de lectura comunitaria a inicios del siglo XX”, el trabajo fue presentado en las IX Jornadas de la División Historia “1983-2023 40 años de democracia”, desarrolladas en Luján en noviembre de 2023. Agradecemos profundamente al Profesor Roberto Franco del Instituto Superiore “G. Salerno” di Gangi y al Profesor Nicolò Seminara, de la Università degli Studi di Palermo, por habernos ayudado a reconstruir la historia familiar y las prácticas lectoras en Gangi. Igualmente agradecemos al Prof. Roberto Bottarini y a la Mg. Paula Sprengelburd, del Programa HISTELEA, por sus aportes para la reelaboración de la ponencia.



Gangitanos in Azul. Family scenes of community reading at the beginning of the 20th century

Abstract

The article reconstructs a story, preserved through intrafamilial oral transmission, of a community reading scene at the beginning of the 20th century, within a gangitan family (Palermo, Italy), migrated to Azul (province of Buenos Aires) at the end of the century XIX. This work analyzes the actors, purposes, spaces, times and material supports of the practice to contribute to the historical memory of reading in an agricultural community in Alluvial Argentina from the perspective of life stories. We discuss the hypothesis that refers to the illiterate immigrant and, on the contrary, we affirm, through the documentation under analysis (population censuses, letters, photographs, family writings), that the practice of community reading draws on a tradition transferred by migrants from their native land: the reading circle. We propose to analyze this practice as a symbolic mediator in the construction of individual and collective subjectivities.

Keywords: Community reading scene - Migrant communities - Reading circle - Symbolic mediators - Construction of subjectivities.

Introducción

Rosa Balsamello de Milione es mi abuela. Desde que éramos muy chicas nos fue transmitiendo a mi hermana y a mí, en esos repetidos relatos de sobremesa que tienen la cadencia de las nanas y los cuentos infantiles, historias de su infancia y adolescencia. De esos recuerdos seleccionamos hoy una escena de lectura familiar, preservada por esta transmisión oral intrafamiliar de abuelos a nietos como memorias del estar.

La práctica se sitúa a inicios del siglo XX, en el hogar paterno de Rosa. Y consiste en la reunión semanal de familiares y vecinos para escuchar en la voz de Cayetano (el papá de Rosa) un capítulo de una novela publicado por la prensa en forma de folletín.

Su familia ha migrado en el último cuarto del siglo XIX desde la provincia italiana de Palermo a la ciudad de Azul, en la provincia de Buenos Aires. Cada familia migrante necesita conservar las tradiciones de su país. Esas costumbres, trasladadas a sus herederos, permite preservar rasgos identitarios de las comunidades de origen: las comidas, los sabores, los gustos en el vestir, los modos del celebrar.

En el trabajo analizaremos esta práctica de lectura comunitaria, tratando de rastrear sus raíces en el terruño natal. Buscamos analizar cómo construyen subjetividades estos modos de transmisión y circulación de saberes en los ámbitos del hogar, la familia y los grupos sociales de pertenencia, en diálogo con las propuestas de un canon de lecturas socialmente instalado en la comunidad de acogida, especialmente a través de la prensa.

Imagen N° 1: Familia Balsamello-Toscano Año 1918. De izquierda a derecha Rosa (20), Juan (13), Dominga (46), Natalio (15), Cayetano (59) y María (18).
En el centro, Félix (6)



Fuente: Fondo Fotográfico y Audiovisual del LOMPE – ISFD N°22

Nos preguntamos cuáles son los usos sociales de las prácticas de la lectura y la formación de lectores en el ámbito de la sociabilidad primaria en una comunidad donde el acceso a la alfabetización está cruzado por cuestiones migratorias, políticas, religiosas, laborales, de clase y de género. Según Chartier, el rechazo del principio de atribución de las diferencias culturales a las fronteras económico-sociales permite “pensar en otros modos de articulación entre las obras o las

prácticas y el mundo social, sensibles a la vez a la pluralidad de divergencias que atraviesa una sociedad y a la diversidad de empleo de materiales o códigos compartidos” (Chartier, 1992, p. 50).

Comenzaremos el trabajo desde una pintura de la escena en sí. Dedicaremos la primera parte a su descripción, aún a riesgo de abundar en algunos detalles que pueden parecer superfluos al hilo del análisis pero que para nosotros son importantes en la construcción de sentido en torno a este uso social de la lectura en una época de expansión de los accesos a la cultura letrada.

Desde la perspectiva de las historias de vida (Ferrarotti, 2007), delinearemos algunos trazos para comprender los contornos socio-históricos y los entramados relacionales como contribución a la memoria histórica de los usos de la lectura. Esta perspectiva permite la asociación de secuencias de la producción y reproducción de la vida social con el contexto histórico-económico-cultural meta-individual, de forma tal que evidencian el entrecruzamiento dialéctico entre sujetos, cultura y momento histórico. Nos interesa caracterizar la época de la migración y los modos de sociabilidad en la comunidad a la cual arriba la familia; los accesos de Cayetano, el lector, y de los miembros de su grupo a la alfabetización y a las prácticas sociales de lectura; la composición de la audiencia; los tiempos dedicados a la práctica; y, fundamentalmente, el folletín como soporte material.

A partir de esta descripción, buscamos construir algunos analizadores que nos permitan entender los sentidos y finalidades de esta lectura colectiva mediada por las publicaciones de novelas en la prensa, centrándonos en la categoría “círculo de lectura” como una práctica popular hecha cuerpos-territorio, memoria del estar.

La escena de lectura

Siguiendo al Programa HISTELEA, utilizamos el concepto de “escenas de lectura” propuesto por Rubén Cucuzza para dar cuenta de “...el lugar donde se realiza/materializa la lectura como práctica social de comunicación” (Cucuzza y Pineau, 2000).

El escenario es la casona donde Rosa ha nacido, construida por su padre albañil, sobre la calle de entrada al hospital, a dos cuadras del mismo. Una clásica construcción en L, con el comedor al frente, los dormitorios, la cocina, el baño afuera, el patio con flores y el traspatio con la huerta y el gallinero. Hoy la han demolido y solamente perdura en mi recuerdo, borrosamente en el de mi hermana y vívidamente en el de una prima de mi madre que se crió en sus dependencias. Los demás familiares ya no viven. Y los vecinos del barrio, tampoco.

Imagen N° 2: Casa italiana, del mismo estilo de la de Rosa, que se conserva aún en Azul en el mismo barrio



Fuente: Fondo Fotográfico y Audiovisual del LOMPE – ISFD N°22

Ubicamos el relato en el año 1905, que es la época en que Rosa comienza la escuela. Pero es una práctica recurrente, sostenida en el tiempo. A pesar de contar con indicador de tiempo preciso -la época de la publicación de la novela *El hombre que ríe* en formato de folletín en los periódicos de la época-, no hemos podido localizar cuál es el medio ni la editorial responsable de ello. Por esta razón, y hasta que encontremos la información, fechamos el relato desde la memoria familiar.

Domingo al atardecer. El grupo cercano de familiares y vecinos, la mayoría *paesanos*, migrantes palermitanos, van llegando a la casa de Cayetano a escuchar

la lectura del capítulo correspondiente a esa quincena de la obra literaria que se esté publicando como folletín en la prensa. Reunidos en el comedor de la casa, los adultos envían los chicos a la cama y se preparan para la ceremonia de escuchar las fascinantes aventuras de los personajes en el relato pausado de Cayetano, el lector habitual.

Sentados a la mesa, sobre las sillas de roble con el asiento esterillado (todavía conservamos alguna en la familia), con una copita de licor casero de mandarinas o de guindas para las damas y tal vez alguna bebida más fuerte para los varones, acompañado de buen plato de *biscottini siciliani* para ensopar en el licor, el círculo de lectura está dispuesto. Todavía no ha llegado la electricidad al pueblo, a pesar de que en 1903 se ha hecho la primera licitación. A la luz de los faroles de aceite, Cayetano lee con voz clara y firme.

Los chicos, que no piensan obedecer el mandato de acostarse, escuchan detrás de la puerta, en la oscuridad y muertos de miedo. Mi abuela recordaba muy especialmente la lectura de *El hombre que ríe*, una novela sobrecogedora de principio a fin. Cada vez que recreaba la escena, revivía el susto que le proporcionaba Gwynplaine con su risa forzada, el pobre niño al cual le arrebataran tempranamente la vida de su padre, lo vendieran por unas monedas y lo dejaran tullido, y lo mutilaran para que rindiera más ganancias como mendigo. Seguramente de niña no captaría el sentido profundo del texto, pero la lectura modulada del padre y lo doloroso del drama dejó profunda huella en su memoria.

Descripción densa de la escena

Azul, la ciudad de acogida de los migrantes

Las familias materna y paterna de Rosa, los Toscano y los Balsamello, llegan a Azul alrededor de 1880. También ingresan en este período los Miglione y los Ciancio Scarpitta, la familia de Silverio, quien desde 1921, será su esposo. Vienen del sur de Italia, la mayoría de Sicilia, aunque en el grupo hay también familias migradas de Calabria y Basilicata. Conforman una comunidad católica, letrada (alguno de los miembros de la familia sabe leer y escribir, frecuentemente

el varón, pero en algunos casos es la mujer y en muchas familias ambos progenitores) y con oficio: sastres, costureras, albañiles, pintores, carpinteros, herreros, horticultores.

Azul, la ciudad de acogida, fue fundada en 1832 sobre las instalaciones de un fortín de frontera, a orillas del Arroyo Azul. Ha ido aumentando su población al fragor de las luchas por la ocupación del territorio perteneciente a las comunidades mapuches de las tribus de Catriel, Cachul, Maicá. Poco a poco el asentamiento de inmigrantes, las avanzadas del ejército, los despojos de tierras, los tratados firmados con las distintas tribus y las prácticas colonizadoras (la escolarización, la oclusión de las lenguas y costumbres originarias, la unificación de los modos del vestir, del comer, del comerciar) han ido creando una sociedad híbrida conformada por familias de origen inglés, francés, español, italiano, holandés, suizo, alemán, búlgaro. También han llegado a asentarse familias “orientales” (de la República Oriental del Uruguay), paraguayas, brasileñas, así como migrantes internos provenientes de las provincias del norte y muchos de la Ciudad de Buenos Aires. Azul pasa de tener 2.114 habitantes en el censo de 1869 a 9.494 en el censo de 1895 (Segundo Censo Nacional, 1895, p. XXVIII). La ciudad ha aumentado más de cuatro veces su población en un cuarto de siglo.

Imagen N° 3: Cuadro comparativo del crecimiento de la población urbana en Provincia de Buenos Aires entre 1869 y 1895

En esta provincia llaman la atención por el rápido crecimiento de su población urbana los partidos siguientes, que en los veinticinco años transcurridos desde el primer censo nacional han multiplicado su población tres, cuatro y hasta nueve veces.

PUEBLOS	POBLACION EN	
	1869	1895
REGION NORTE		
Chivilcoy.....	6,338	14,632
Lobos.....	1,660	5,020
Pergamino.....	3,261	9,540
REGION CENTRAL		
Ayacucho.....	748	3,444
Azul.....	2,114	9,494
Nueve de Julio.....	912	4,700
Veinticinco de Mayo.....	1,723	6,163
REGION SUD		
Bahía Blanca.....	1,057	9,025
Tandil.....	2,181	7,088

Algunos de estos pueblos, que son ya ciudades, parecen destinados a constituir en el futuro grandes centros urbanos, si se mantiene, aunque sólo sea por pocas décadas, la ley de crecimiento que han tenido desde 1869.

Fuente: Segundo Censo Nacional, 1895 – Tomo 2 Página XXVIII

Para 1895, si bien a nivel país la inmigración italiana significa la mitad de la población extranjera, en Azul existe un gran núcleo de población de origen francés y español. En el Cap. II del Informe del Censo de 1895 se publica el siguiente cuadro de análisis de la inmigración de ultramar entre 1876 y 1897 (Capítulo II, Sección Segunda “Inmigración- Colonias”, cuadro V, p. 651) en el cual se visualiza el enorme peso de la migración italiana (840.000 migrantes), de los cuales 564.264 se dedicarán a tareas agrícolas.

Imagen N° 4: Segundo Censo Nacional - Profesiones y nacionalidades de los migrantes

INMIGRACIÓN — IMMIGRATION										
651										
CAPÍTULO II—CUADRO V										
INMIGRACIÓN — Immigration										
CHAPITRE II—TABLEAU V										
Profesiones, nacionalidad y religión de las inmigrantes de ultramar, de 1876 a 1897										
ESTA CLASIFICACIÓN FUE COMENZADA EN 1876										
Professions, nationalité et religion des immigrants d'outre-mer, de 1876 à 1897										
PROFESIONES	Italianos	Españoles	Franceses	Ingléses	Suizos	Alemanos	Austríacos	Belgas	Varios	TOTAL
PROFESSIONS	Italiens	Espagnols	Français	Anglais	Suisses	Allemands	Autrichiens	Belges	Autres	TOTAL
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
Agricultores—Agriculteurs	564,264	102,869	55,094	6,135	6,431	11,033	10,204	10,488	16,169	792,187
Albañiles—Maçons	13,289	8,940	1,925	770	223	238	289	120	1,747	26,671
Artesanos—Artisans	32,275	8,895	9,583	1,132	1,965	1,014	1,072	984	7,919	54,619
Artistas—Artistes	10,226	5,411	2,704	876	150	481	284	217	4,179	24,867
Colonos—Colons	83,960	19,923	7,598	1,499	1,524	1,774	1,340	1,074	2,594	98,718
Comerciantes—Commerçants	9,075	3,554	3,941	1,727	1,302	1,182	1,424	974	2,973	26,772
Jardineros—Jardiniers	2,711	1,257	813	78	79	104	127	145	5,274	9,774
Jornaleros—Ouvriers	88,616	30,586	8,812	1,592	782	1,558	2,842	751	2,469	152,028
Varias profesiones—Autras professions	22,863	20,696	9,598	4,412	1,093	2,332	3,885	1,321	3,067	68,826
Sin profesión—Sans profession	75,359	38,749	12,892	4,217	4,605	2,329	4,044	1,713	6,580	150,885
Total	845,217	247,727	122,770	22,488	17,898	22,062	26,471	17,772	48,262	1,370,662
Religión										
Católicos—Catholiques	845,217	247,727	119,199	3,819	15,150	9,864	20,177	12,796	27,572	1,298,201
Varios—Autres	—	—	5,681	18,669	2,748	12,898	6,294	4,976	21,690	71,401
Total	845,217	247,727	122,770	22,488	17,898	22,062	26,471	17,772	48,262	1,370,662

CAPÍTULO II—CUADRO VI

Inmigrantes protegidos gratuitamente con desembarco, alojamiento, viaje al interior

Y COLOCACIÓN, DESDE 1857 A 1897

Immigrants débarqués et logés gratuitement de 1857 à 1897

Fuente: Segundo Censo Nacional, 1895 – Tomo 2 Página 65

Cayetano Balsamello, el lector

El lector es Cayetano Balsamello, un albañil nacido en 1859 que a fines de 1880 ha venido a radicarse a Azul, viudo y con una hija, Raimunda. Con él ha viajado Dimas, el hermano del medio. Y en Italia ha quedado Felice, el mayor de los tres hermanos. Llegados al puerto de Buenos Aires, Cayetano y Dimas se han dirigido a Azul.

La tierra de origen

La familia Balsamello es oriunda de Gangi, un burgo de Palermo, en Sicilia. Las primeras documentaciones sobre la historia del pueblo datan de 1195. En el siglo XIV se instalan allí los monjes benedictinos y hacia fines del XVII, los capuchinos, lo que amplía las posibilidades de estudiar en la comunidad. En el 1700 surgieron numerosas academias literarias, incluidas las academias Industriales.

En 1816 Nápoles y Sicilia han conformado el Reino de las Dos Sicilias. Con la unificación del Reino de Italia en 1861 bajo el reinado de Vittorio Emmanuele II, se ha producido la nacionalización de los depósitos de la Banca de Nápoles. El descontento del pueblo ha cristalizado en la guerra de guerrillas de los *briganti*, rebeliones que sofocara Garibaldi hacia 1878. Durante este periodo, muchos campesinos meridionales emigraron hacia el continente americano, como el grupo de gangitanos y de cataneses que arribaron a Azul. En ese proceso migratorio, conocido como ‘cadena de migrantes’, algunos han venido casados. Otros, como los padres de Rosa, se conocerán y casarán en Argentina.

La familia que queda en Italia

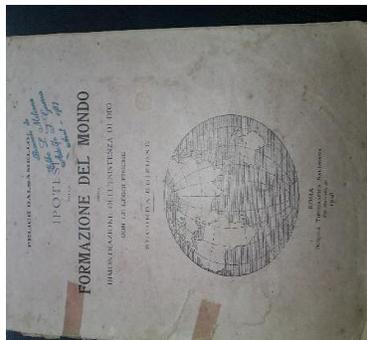
¿Qué ha sido de la vida del Zio Felice, el que ha quedado en Italia? Graziano di Lucia nos da noticia de ello en un artículo publicado en la Revista *Storia e Folklore*:

Felice Balsamello, nacido en 1854, fue un científico siciliano nacido en Gangi. Hay que añadir también que fue un científico autodidacta: sorprende pensar en los resultados obtenidos por alguien a quien los periódicos de la época definían como “ingeniero” y que en cambio apenas contaba con un diploma de quinto grado. Más allá de ese nivel de educación, en ese momento no se podía ir, a menos que se tuvieran los recursos económicos para dejar al pequeño Gangi e inscribirse en un internado. Felice Balsamello evidentemente no los tenía, así que, después de terminar la escuela, comenzó a trabajar como jornalero. A

partir de ahí, con mucha observación y una considerable dosis de genialidad, comenzó a diseñar objetos, maquinarias, mecanismos cada vez más complejos... hasta llegar, en 1889, al diseño de la grandiosa Palla Nautica. (2017: párr. 2)²

La *Palla Nautica* es un antecesor del submarino que fue probado por el propio inventor, tal como lo relata el periódico *La Etruria* de Cortona el 10 de marzo de 1901. Especializado en física y geología, Felice escribe un libro titulado *Hipótesis sobre la formación del mundo. Demostración de la existencia de Dios con las leyes físicas*, del cual envió a su familia azuleña un ejemplar de la segunda edición de 1918.

Imagen N° 5: Felice Balsamello, escritor e inventor



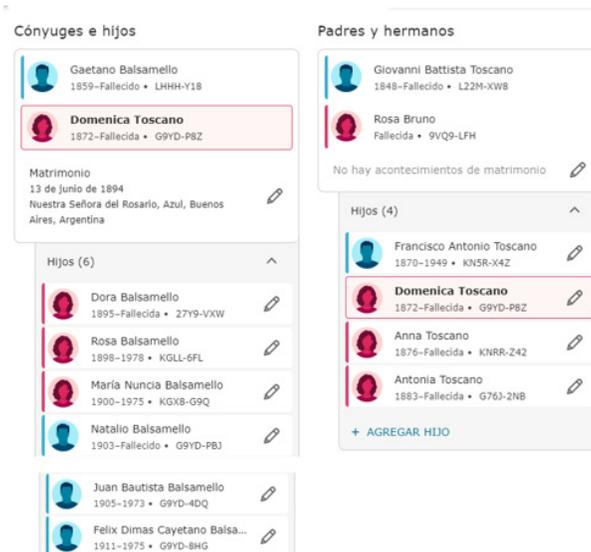
Fuente: Fondo Fotográfico y Audiovisual del LOMPE – ISFD N°22

² La traducción es nuestra.

La familia azuleña

En 1894 Cayetano contrae segundas nupcias con Dominga Toscano, natural de Catania, Sicilia, trece años menor. En 1895 han tenido una niña, Rosa. Ella aparece asentada en el Censo de 1895, pero fallece al poco tiempo. En 1898 ha nacido otra niña a la cual bautizan con el mismo nombre, Rosa. En 1900 nace María, y luego Juan y Natalio. Varios años después llegará el benjamín de la familia, al cual lo inscribirán con el nombre de los tres hermanos Balsamello: Félix Dimas Cayetano.

Imagen N° 6: Dominga Toscano: padres, hermanos, esposo e hijos



Fuente: Family Search

En el censo de 1895 Cayetano Balsamello, el cabeza de la 'sociedad de lectura dominical', aparece censado como albañil en su lugar de trabajo: un saladero. Junto a él figura su pariente Antonio Camarotte, peón del mismo saladero, ubicado en la periferia de la ciudad, en la sección quinta. Ambos saben leer y escribir y poseen propiedades.

Imagen N° 7: Página del Censo de 1895 donde figura censado Cayetano Balsamello

The image shows a page from the 1895 National Census, District of Azul, Section 03, page 6. The document is a handwritten table with columns for names, ages, sex, marital status, and literacy. The entry for Cayetano Balsamello is highlighted in the original image. He is listed as 41 years old, male, single, and illiterate. His wife, Dominga, is listed as 38 years old, female, married, and illiterate. They have several children, some of whom are literate.

| Apellido | Nombre | Edad | Sexo | Estado Civil | Letrado | Letrada |
|------------|-----------|------|------|--------------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| Balsamello | Cayetano | 41 | M | Soltero | No |
| Balsamello | Dominga | 38 | F | Casada | No |
| Balsamello | Francisco | 25 | M | Casado | Si |
| Balsamello | Antonio | 12 | M | Casado | Si |
| Balsamello | Bautista | 46 | M | Casado | No |

Fuente: Segundo Censo Nacional, 1895 Provincia de Buenos Aires – Distrito Azul Cuartel 1 Sección 03 población rural página 6

En cambio, su esposa Dominga, la anfitriona que recibe en su hogar a la ‘sociedad de lectura’- está registrada como costurera que no sabe leer ni escribir. Los hermanos de Dominga sí están alfabetizados, como consta en el mismo censo para Francisco (25) y para Antonio (12), aunque no el padre Bautista Toscano (46), albañil igual que su hijo mayor. Antonio ha asistido a la escuela en Azul.

Imagen N° 8: Censo 1895 – Familia Toscano

The image shows a page from the 1895 National Census, District of Azul, Section E, page 3. The document is a handwritten table with columns for names, ages, sex, marital status, and literacy. The entry for the Toscano family is highlighted in the original image. The father, Francisco, is 45 years old, male, married, and illiterate. The mother, Dominga, is 38 years old, female, married, and illiterate. They have several children, some of whom are literate.

| Apellido | Nombre | Edad | Sexo | Estado Civil | Letrado | Letrada |
|----------|-----------|------|------|--------------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|
| Toscano | Francisco | 45 | M | Casado | No |
| Toscano | Dominga | 38 | F | Casada | No |
| Toscano | Francisco | 25 | M | Casado | Si |
| Toscano | Antonio | 12 | M | Casado | Si |
| Toscano | Bautista | 46 | M | Casado | No |

Fuente: Segundo Censo Nacional, 1895 - Provincia de Buenos Aires – Distrito Azul Sección E página 3

En 1921 Rosa contraerá enlace con Silverio Miglione, un argentino cuya familia pertenece a la misma cadena de migrantes gangitanos, quien a la sazón del Censo de 1895 contaba con 8 años y ya sabía leer y escribir -aunque todavía asistía a la escuela.

Imagen N° 9: Censo 1895 - Familia Miglione

A		B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P
CUAL ES SU		de años	de años	A qué estado	de su estado											
Apellido	Nombres	Sexo	Estado	Profesión	Religión	Letras	Escuela	Profesión	Religión	Letras	Escuela	Profesión	Religión	Letras	Escuela	Profesión
Agustín	Agustín	M	32	E	Argentino	Bohío	Bohío	Argentino	Bohío	3	6					
Agustín	Agustín	M	29	E	"	"	"	"	"	2	10					
Agustín	Agustín	M	19	E	"	"	"	"	"							
Agustín	Agustín	M	11	E	"	"	"	"	"							
Agustín	Agustín	M	26	SP	"	"	"	"	"							
Agustín	Agustín	M	28	E	"	"	"	"	"							
Agustín	Agustín	M	25	E	"	"	"	"	"							
Agustín	Agustín	M	22	E	"	"	"	"	"							
Agustín	Agustín	M	18	E	"	"	"	"	"							
Agustín	Agustín	M	16	E	"	"	"	"	"							
Agustín	Agustín	M	12	E	"	"	"	"	"							
Agustín	Agustín	M	8	E	"	"	"	"	"							
Agustín	Agustín	M	6	E	"	"	"	"	"							
Agustín	Agustín	M	4	E	"	"	"	"	"							
Agustín	Agustín	M	2	E	"	"	"	"	"							

Fuente: Segundo Censo Nacional, 1895 - Provincia de Buenos Aires – Distrito Azul población urbana página 81

También estaban alfabetizados los padres de Silverio, el comerciante Luis Miglione (48) y la costurera Dominga Ciancio de Miglione (43), y sus dos hermanas mayores, Ángela (16) nacida en Italia y ya modista como la madre, y Rosa, nacida en Azul quien a los 10 años ha terminado la primaria.

La composición de la audiencia

De la audiencia sabemos que estaba compuesta por un grupo de familias con las cuales los Balsamello - Toscano compartían la vida de barrio, los trabajos y los momentos de ocio. Con muchos de estos *paesanos* el trato era cotidiano y de vida comunitaria. El horno del pan se prendía una vez por semana en cada casa del grupo. Ese día tocaba a esa familia hacer el pan para todos los vecinos, quienes todos los días tenían pan fresco, amasado por manos fraternas en profundas bateas de madera.

Al estar constituida por familias, la sociedad de lectura estaba conformada por varones y mujeres, la mayoría adultos jóvenes o de mediana edad. Cayetano, uno de los mayores, tiene 47 años. Dominga, 30 años. Dimas, el hermano de Cayetano, unos 41. Y su esposa es más o menos de la edad de Dominga. El pariente Camarotte que figura en el censo y vive a unas cuatro cuadras, ya ha cumplido los 37 y su esposa andará también por los treinta.

Los hombres son todos trabajadores, algunos asalariados, otros independientes. Las mujeres son muy hacendosas y trajinan en los hogares, aunque algunas han sido censadas como ‘costurera’, lo que implica que también trabajan ‘para afuera’. Rosa recordaba siempre a su madre con el crochet prendido en el rodete para no perder el tiempo mientras se desplazaba desde el fondo hasta la puerta cancel, cuando alguien tocaba la campana.

¿Quiénes conformarían con Rosa la cuadrilla de escucha ‘a oscuras y a escondidas’? Seguramente su prima hermana Raymunda, la hija de Dimas. Ambas recién han comenzado la primaria, a los seis años. La otra Raymunda, la medio hermana de Rosa, ya es una señorita y tiene permiso de participar del círculo de lectura. ¿También le habrán dado permiso para sumarse al círculo a Natalio, el primo de 9 años, hermano de Raymunda Chica? Muy probablemente no, y haya sido también parte de los auditores escondidos. Hasta ahora contabilizamos a Rosa, Raymunda Chica y Natalio Grande (para diferenciarlo de Natalio Chico, el hermano de Rosa que a la sazón aún no ha nacido) y probablemente alguno de los Camarotte. ¿Había habido algún miembro más? Nunca mencionó que en estas reuniones participaran los Toscano. Ni el Tío Francisco ni sus hermanas. Así que los primos maternos no debían ser de la partida.

El folletín como material de lectura

El objeto material en torno al cual se nuclea el círculo de lectura es el folletín, traducido e impreso en formato de ‘novela por entregas’ por empresas editoriales preocupadas por llegar a un público consumidor masivo. Durante la segunda mitad del siglo XIX se ha producido en Argentina una sostenida ampliación de un público lector que estaba siendo cautivado por la literatura europea publicada en los periódicos. Las novelas que nuestra abuela más recordaba haber escuchado

eran *El Jorobado de Nôtre Dame* y *Los Miserables* de Víctor Hugo, así como *El Conde de Montecristo* de Alejandro Dumas, obras que fueron publicadas en formato folletín a mediados del siglo XIX en *Los Debates*, y que han llegado nuevamente al gran público en ese formato.

Los tiempos de lectura

El análisis de los tiempos en las escenas de lectura tiene varias escalas. Puede pensarse desde los tiempos históricos, desde los cuales reconstruimos los escenarios tanto desde las prácticas de producción de textos (en este caso, los folletines) como desde la constitución social de los lectores.

Desde el análisis micro nos interesa profundizar los tiempos encarnados en la vida de los sujetos. De los momentos que la familia dedica a las prácticas literarias rescatamos dos: el recitado de poemas luego de los almuerzos familiares y el círculo de lectura de los domingos por la noche con los amigos y parientes. Tiempos cotidianos, tiempos a vez de la vida ordinaria y tiempos extraordinarios (Acree, 2013, p. 13), por la riqueza de los intercambios y la profundidad de las huellas que dejan tanto en los sujetos como en la construcción de lo social.

El recitado familiar es una práctica un poco posterior, de la época en que los chicos ya estén crecidos y ocupa las sobremesas dominicales que se prolongan hasta bien entrada la tarde. La escena que estamos analizando se produce en este otro tiempo: el del ocio socialmente compartido con amigos y vecinos. Una aclaración: el descanso dominical establecido por la Iglesia Católica no estuvo reconocido como derecho del trabajador hasta que se decreta por Ley 4.661 en 1905, luego de un extenso debate de tres años.

De la información al dato

Las informaciones recogidas nos permiten construir los datos básicos del análisis: el grupo siciliano que llega a Azul está conformado por familias en las cuales por lo menos uno de los miembros adultos son letrados. En tanto el lector

proviene de una familia escolarizada en su terruño natal, con prácticas incluso de escritura académica en uno de los miembros. Siguiendo esta tradición, valorizan la escolaridad temprana de sus hijos.

El segundo dato es que la colectividad migrante comparte los tiempos de ocio, dedicándolos a la lectura. Y, siguiendo una práctica cultural de la época, leen novelas que llegan al gran público en formato de folletín publicados en la prensa.

Sabemos quién lee, cuándo, a quién y qué leen. La pregunta es ahora sobre el sentido social de esta práctica probablemente migrada de Italia a la Argentina y resignificada en estas tierras.

El proceso analítico

Los círculos de lectura: antecedentes

En esta segunda parte analizaremos los antecedentes en los que abreviar para profundizar sobre el sentido de esta práctica a la que denominamos ‘círculo de lectura comunitaria’: los grupos de oración, las reuniones familiares en la casa del jefe de la familia y las academias literarias.

Los grupos de oración

La práctica más arraigada en las comunidades cristianas es reunirse para orar y realizar lecturas piadosas. De la liturgia de las horas³, las vísperas (a la caída del sol, al encender la lámpara de la tarde) solían ser el momento en que las familias se reunían a rezar el rosario y leer algunos textos del devocionario.

Señala González Castaño al analizar el oracional popular en Cataluña en el período entre el siglo XVI y el XX, que la adquisición de oracionales y de cualesquiera otros libros de precio medio alto que la Iglesia comienza a propiciar para combatir las lecturas laicas, sobre todo desde mediados del siglo XIX, estaba vedada

³ Dentro de las horas mayores son centrales los laudes y las vísperas. Después del Concilio de Trento (1568) se edita el Breviario unificado para guiar la liturgia.

a la mayor parte de la población que sabía leer, por no permitirlo sus niveles económicos. Las fuentes de sus lecturas, destaca el autor, estaban centradas en los pliegos de cordel, incluidas las relaciones de sucesos, en novenas, catones cristianos, aleluyas piadosas, estampitas, etc. (González Castaño, 2021, p.19).

Las reuniones familiares en la casa del ‘capostipite’ de la familia

En su libro *Gangi e le sue tradizioni* (2011), Nicolò Seminara, profesor de la Università degli Studi de Palermo, que vive en Gangi, señala que en tiempos pasados las familias, en invierno, después de una jornada de trabajo, tenían la costumbre de reunirse al atardecer en torno a un brasero, a la luz de las velas, en la casa del bisabuelo, o del ‘papá grande’, en una palabra, en casa del cabeza de familia. Y luego de recitar el rosario y comentar los hechos del día, se pasaba al momento más esperado, el momento recreativo, durante el cual las personas más ancianas se divertían con la narración de ‘cuentos’ que contenían siempre una lección moral que debía servir de ejemplo de vida para todos (Seminara, 2011, p. 171).

Este relato describe una escena muy próxima a la reunión de la comunidad gangitana en Azul a principios del siglo XX para leer los folletines. Aunque ha perdido ya su relación con la práctica religiosa, conservando solamente el momento recreativo.

Las academias literarias

Otro antecedente, aunque no tan directo, del círculo familiar de lectura son las ‘academias literarias’ y las tertulias de los siglos XVII, XVIII y principios del XIX. Pérez de Guzmán, en un estudio de 1894, define las academias literarias como:

aquellas asambleas organizadas con cierta estabilidad de existencia, periodicidad de actos y regularidad de funciones y de personas, que, como las que existían en Italia desde el siglo del Dante y Guido Cavalcanti, argüían la reunión periódica de unos mismos miembros sometidos á una elección previa, para cambiarse el grato sabor de sus

producciones literarias ó comunicarse recíprocamente la miel de sus ideas ó los atractivos de sus estudios y descubrimientos. (Pérez de Guzmán, 1894, p. 72).

Señala Ferri Coll en su estudio “La sociabilidad en una Academia Literaria” que la cristalización de las academias áureas se produjo al tiempo que las ciudades demandaban una socialización de los procesos culturales, de modo que el placer y el entretenimiento se pudieran conjugar con el saber y la ciencia. En el siglo de oro las academias literarias se habían constituido, al decir de Ferri Coll, en uno de los espacios de sociabilidad más singulares de los que se tenga testimonio, al proyectar en su seno las relaciones políticas, sociales, económicas y religiosas de su época, como si se tratara de un pequeño mundo capaz de emular el orden exterior, “haciendo las veces de espacio de sociabilidad tanto como entorno en que comparecían y se relacionaban según su posición fuera de la academia cuanto como medio instructor de asuntos no solo poéticos y lingüísticos, sino también ceremoniales y sociales” (Ferri Coll, 2021, p. 21).

Indudablemente, la finalidad de estos círculos de lectores es diversa a la de las academias. En tanto que de las mismas participan los autores que intercambian sus producciones, en los círculos de lectura se leen textos de autores consagrados, en especial como recuerda Rosa los autores en boga como Víctor Hugo o Alejandro Dumas. Y muy seguramente, Gabrielle D’Annunzio, o Edmundo de Amicis, cuyo libro *Corazón* es de lectura obligatoria en la escuela. Aunque no es de descartar que hayan compartido algún poema de autoría de los miembros, o algún texto enviado por el hermano que ha quedado en Italia, quien más adelante les hará llegar su libro sobre el origen del mundo.

Características del círculo de lectura

Los grupos de oración, práctica muy arraigada en las comunidades latinas, dejan su huella en los círculos de lectura en dos puntos centrales: la hora de la reunión y los soportes materiales. La reunión ocurre en las vísperas, la caída del sol, la hora propicia para el recogimiento y el compartir el momento del descanso. Los soportes materiales son la literatura de cordel, económica, al alcance de los sectores populares.

Las reuniones gangitanas en la casa de quien es cabeza de la comunidad están directamente asociadas en su primer momento a los grupos de oración. Pero su segundo momento recreativo nos parecen el antecedente más directo para abonar la hipótesis de que el círculo familiar de lectura es una escena donde el territorio migra hecho cuerpo y hecho práctica cultural en estas familias sicilianas. Cuerpos territorio, memorias del estar.

A pesar de las diferencias, también creemos posible asociar estos círculos de lectores con las academias por ser, fundamentalmente, espacios de sociabilidad. Parangonando con la transformación social del siglo de oro español, algo similar está ocurriendo en estas ciudades de aumento vertiginoso de su población y de conflictivos procesos interculturales donde italianos venidos de distintas regiones conviven con franceses, españoles, suizos, alemanes, ingleses, uruguayos, brasileños, que se van sumando en un aluvión migratorio a criollos de antiguo arraigo en el territorio -como los Ortiz de Rosas o los Belgrano- y a los primeros habitantes del suelo, las comunidades mapuches. En Azul, a fines del siglo XIX e inicios del XX, la familia ampliada y sus vecinos más cercanos se reúnen a leer la entrega del folletín. Complejo el panorama en Italia, difícil la adaptación en las nuevas tierras. Las cadenas de migrantes y los núcleos de sociabilidad entre coterráneos actuaron como escudo protector tejiendo redes de solidaridad y favoreciendo los procesos de intercambio.

Prácticas lectoras y construcción de subjetividades

El análisis de las historias de vida nos ha permitido la asociación de secuencias de la producción y reproducción de la vida social con el contexto histórico-económico-cultural meta-individual, de forma tal que evidencian el entrecruzamiento dialéctico entre sujetos y cultura en una particular fase histórica: la Argentina aluvional.

El círculo de lectura se presenta como escenario de la relación entre los sujetos y las instituciones sociales. Relaciones mediadas por la propia estructura de la práctica, instancia social de producción de la persona dentro una clase social, grupo, etnia, en una sociedad determinada y en un momento dado, frente a los intentos normativos de la época. Espacio de la batalla cultural (Martín-Barbero,

1987, p. 5), es en ese terreno donde se articulan las interpelaciones desde las que se constituyen los sujetos y las identidades colectivas.

Nos interesa retomar este concepto de Martín-Barbero para analizar los conflictos y batallas que libra este grupo de migrantes en sus luchas por construir su nuevo 'lugar en el mundo', lejos de su patria sacudida por los profundos conflictos políticos, sociales y económicos que supone la unificación de Italia con la consiguiente pérdida de autonomía de las regiones unificadas, la subordinación de un sur de tradición asociada a la cultura española a un norte piemontés asociado a tradiciones austro-húngaras. Procesos políticos que modifican profundamente la constitución de las subjetividades y los modos de producción y reproducción de lo social.

Es a través de estas lecturas compartidas que se ponen en debate formas de concebir lo social y se articulan modos de entender la construcción comunitaria en el tejido de la idiosincrasia de esta nueva ciudad que en el corto plazo ha cuadruplicado su población y cuyos modos de organizar la vida social se ven modificados profundamente.

Reconstruimos aquí una de las mediaciones de las prácticas lectoras en la construcción de estas identidades colectivas en la nueva 'patria de adopción', en donde desde la escuela de sus hijos se busca la construcción de esta nueva identidad del 'ser argentino' con pasados diferentes, pero con un destino común. ¿Qué sentidos cobrarán para este grupo de gangitanos y cataneses la lectura de novelas europeas que recrean prácticas sociales de ese mundo doblemente abandonado (por el desplazamiento allende los mares y porque es un orden de clases que está en transformación en la propia patria de origen)?

En esta escena finisecular recreamos el espacio de los grupos primarios, más íntimos, como uno de los lugares donde se está refundando el modelo de Estado nacional: el comedor de una casa de familia, transformado en círculo de lectura comunitaria.

La apertura de los accesos a la cultura escrita, a través de los folletines y la literatura de cordel, de grupos de albañiles, costureras, pequeños comerciantes

y peones rurales, nos muestra los modos en que está transformándose la distribución de bienes culturales, así como su conformación como bienes de consumo al alcance de sectores de medianos y bajos ingresos. Batallas que se libran en el campo de lo simbólico, con la apropiación por parte de los sectores populares de espacios ocupados hasta inicios del siglo XIX por un público más reducido que tenía acceso a conformar círculos de lectura.

Creemos que en el caso analizado dos particularidades han mediado en el microaporte intersubjetivo a la configuración de nuevos modos de construir lo social en esta Argentina cosmopolita en proceso de expansión de la alfabetización: las prácticas sociales de acceso a los bienes culturales transmitidas generacionalmente entre la comunidad gangitana y ‘hecha cuerpo’, traída a América por este grupo de migrantes por un lado, y la valorización de los accesos tempranos a la alfabetización en el expandido sistema escolar argentino por el otro.

Este esbozo de reconstrucción socio-histórica de la memoria oral sostenida por transmisión familiar a través de la escena relatada nos ha abierto a un mundo de significados sobre quiénes somos y cómo se ha ido construyendo el pequeño terruño que nos hace ser quienes somos.

Referencias

ACREE, W. (2013). La lectura cotidiana. Cultura impresa e identidad colectiva en el Río de la Plata, 1780-1910. Prometeo. <https://filologiaunlp.files.wordpress.com/2018/05/lectura-cotidiana-introduccion-y-capitulo-1.pdf>

Archivo General de la Nación (1895). Argentina, censo nacional. <https://biblioteca.indec.gob.ar/bases/minde/lc1895t1.pdf>

BANZATO, G. y LANTERI, M.S. (2005). Forjando la frontera. Población y migraciones en la campaña bonaerense durante el siglo XIX. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario y Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral.

BERTAUX, D. (1980). L'approche biographique: Sa validité méthodologique, ses potentialités. *Cahiers internationaux de Sociologie*, 69, 197-225.
<https://www.istor.org/stable/40690465>

BIBBO, F. (2008). Tertulias y grandes diarios. La invención de la vida literaria en los orígenes del Ateneo de Buenos Aires (1892). *Orbis Tertius*, 13(14), 1-11.
<http://www.orbistertius.unlp.edu.ar/>

Biblioteca Nacional Mariano Moreno (2022). Los libros folleto. En *Lea Vd. estos libros: cultura impresa 1900-1930* (pp. 33-41). Biblioteca Nacional,
https://www.bn.gov.ar/micrositios/admin_assets/issues/files/3be0d8ca1d023084f562222452612c60.pdf

BONTEMPO, P. (2014). Hombres, mujeres y niños leen y cruzan la ciudad. Prácticas de lectura cotidianas en Buenos Aires (1900-1950). En Ghirardi, M. (Coord.) *Territorios de lo cotidiano. Siglo XVI-XX. Del antiguo virreinato del Perú a la Argentina contemporánea*. Prohistoria.

CHARTIER, R. (1992). *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural* (traducción de Claudia Ferrari). Gedisa.

CHARTIER, R. (2006). Materialidad del texto, textualidad del libro. *Orbis Tertius. Revista de Teoría y Crítica Literaria*, XI(12), 1-15.

Clarín (1999). Amor y aventura por entregas. https://www.clarin.com/sociedad/amor-aventura-entregas_0_HITXcIhxAKx.html

CUCUZZA, H.R. (2004). Leer y rezar en la Buenos Aires aldeana. En CUCUZZA, H.R. (Dir) y PINEAU, P. (Codir) *Para una historia de la enseñanza de la lectura y la escritura en la Argentina*. Miño y Dávila.

CUCUZZA, H.R. y PINEAU, P (2000). Escenas de lectura en la Historia de la Educación Argentina. XIV Congreso Nacional de El diario en la escuela. Los medios de comunicación y la educación. <https://www.calameo.com/read/006939592d578a386bea6>

CUCUZZA, H.R. y SPREGELBURD, P. (Dir.) (2012). *Historia de la Lectura en Argentina. Del catecismo colonial a las netbooks estatales*. Editoras del Calderón.

DEVOTO, F. (2002). Una perspectiva microanalítica: cadenas migratorias, redes, patronazgos. En *La historia de la inmigración en la Argentina* (pp. 122-145). Sudamericana.

DEVOTO, F. y ROSOLI, G. (Comps.) (2000). *La inmigración italiana en la Argentina*. Biblos.

GRAZIANO, L. (2017). L'ex voto della Palla Nautica. Blog *Una Penna Spuntata - Storia e Folklore*. <https://unapennaspuntata.com/2017/03/07/ex-voto-palla-nautica/>

FERRAROTTI, F. (2007). Las historias de vida como método Convergencia. *Revista de Ciencias Sociales*, 14(44), 15-40. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10504402>

FERRI COLL, J. M. (2021). La sociabilidad en una academia literaria. El caso de los Nocturnos de Valencia (1591-1594). *Philobiblion: Revista de Literaturas Hispánicas*, (14), 21-40. <https://doi.org/10.15366/philobiblion2021.14.001>

FRANCO, R. (2010). E per ex-voto la “Palla nautica”. *Fisica e Fede. HDS notizie*, XV(47), 13-15.

FRANCO, R. (2010). Felice Balsamello col bernoccolo della fisica. L'autore delle leggi sulla navigazione subacquea. *HDS notizie*, XV(46), 11-15.

GONZÁLEZ CASTAÑO, J. (2021). El oracional popular en España, siglos XVI-XX. *MVRGETANA*, (145), 9-29.

L'Etruria (1901). Nuove invenzioni. L'Etruria, Periodico Settimanale della città di Cortona e della Provincia di Arezzo, 10 marzo 1901. https://www.letruria.it/download/4825/6850_1901-03.pdf

MARTÍN BARBERO, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Editorial G. Gilli.

NOCELLA, P. L. (2006). Tradición, familias y poder en Sicilia (siglos XVIII-XX). Tesis doctoral. Universidad de Alcalá.

PÉREZ DE GUZMÁN, J. (1894). Bajo los Austrias. Academias literarias de ingenios y señores. *La España Moderna*, 68-107.

RINALDI, M. (2007). Le accademie del Cinquecento. En Belloni, G. y Drusi, R. (Eds.) *Il Rinascimento italiano e l'Europa. Umanesimo ed educazione*. Fondazione Cassamarca.

ROGERS, G. (2008). *Caras y Caretas: Cultura, política y espectáculo en los inicios del siglo XX argentino*. EDULP. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.413/pm.413.pdf>

SEMINARA, N. (2011). *Gangi e le sue tradizioni*. Edizioni NovaGraf.

Noemí Milton: Profesora en Filosofía y Pedagogía. Especialista en Investigación Educativa con orientación socio-antropológica. Lugar Olavarricense de la Memoria Pedagógica y Escolar “María Inés Piriz”. Instituto Superior de Formación Docente N° 22, Olavarría, Argentina. Correo electrónico: noemi.z.milton@gmail.com